

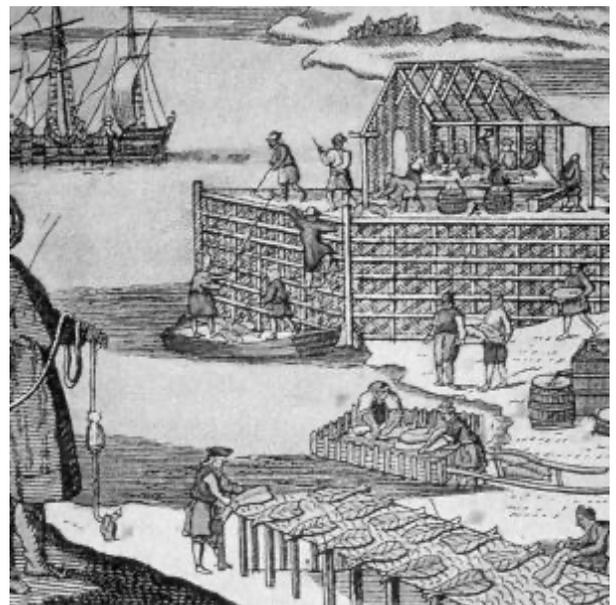
La Revolución Pesquera y los Orígenes del Capitalismo

Ian Angus

La pesca es más antigua que la humanidad. Los paleontólogos han hallado pruebas de que nuestros antepasados Homo habilis y Homo erectus pescaban en lagos y ríos de África oriental hace un millón de años. Grandes yacimientos de conchas demuestran que nuestros primos neandertales de lo que hoy es Portugal pescaban mariscos hace más de cien mil años, al igual que los Homo sapiens de Sudáfrica. Los pueblos insulares llevan pescando en el Pacífico suroccidental al menos treinta y cinco milenios.¹

Durante la mayor parte de la existencia de nuestra especie, el pescado era capturado para ser consumido por los propios pescadores. "Es posible que intercambiaban pescado seco o ahumado con sus vecinos, pero no se trataba de comercio en el sentido moderno. La gente donaba comida a quienes la necesitaban, con la certeza de que los donantes necesitarían algún día la misma caridad."²

La pesca para la venta, más que para el consumo, se desarrolló junto con la aparición de sociedades urbanas divididas en clases hace unos cinco mil años. Llevar el pescado a pueblos y ciudades donde la gente no podía pescarlo por sí misma requería sistemas organizados de captura, limpieza, conservación, transporte y comercialización. Esto era especialmente cierto en el Imperio Romano, donde servir pescado fresco en las comidas era un símbolo de estatus para los ricos, y el pescado conservado en salazón era una fuente esencial de proteínas para los soldados y los pobres de las ciudades. Además de los barcos, se necesitaba una amplia infraestructura en tierra para suministrar pescado a millones



Grabado de una pesquería de Terranova, 1738. De Mark Kurlansky, Salt (2003).

¹ ↪ Brian Fagan, *Fishing: How the Sea Fed Civilization* (New Haven: Yale University Press, 2017) ofrece una excelente exposición de los conocimientos actuales sobre la pesca precapitalista.

² ↪ Fagan, *Fishing*, 18.

de ciudadanos y personas esclavizadas: "se han encontrado elaboradas cubas de hormigón y otros restos de antiguas plantas de procesamiento de pescado a lo largo de las costas de Sicilia, el norte de África, España e incluso Bretaña en el Atlántico Norte".³

El primer relato que se conserva sobre el agotamiento del pescado causado por la sobrepesca se escribió en Roma, hacia el año 100 de nuestra era. El poeta Juvenal describió un festín en el que el pescado servido al rico anfitrión había sido importado de Córcega o Sicilia, porque

*...nuestras aguas ya están muy pescadas, totalmente agotadas por la glotonería;
Los mercaderes rastrillan continuamente los fondos
con sus redes, que nunca dejan madurar a las crías.
Así que las provincias abastecen nuestras cocinas.*

Las poblaciones de peces de ríos y zonas costeras también se veían mermadas por la contaminación urbana. En la misma comida, Juvenal cuenta que a un invitado menos favorecido se le sirvió "un pescado del Tíber, cubierto de manchas gris verdosas... alimentado por la cloaca que fluye".⁴

Cuando el Imperio Romano se derrumbó en Europa después del 500 d.C., la pesca comercial se contrajo drásticamente: ya no era seguro ni rentable transportar alimentos a grandes distancias para su venta. El pescado seguía estando en el menú en todas partes, pero durante varios siglos, "la pesca interior y costera (a orillas del mar) era común pero local en toda la Europa medieval".⁵

"El Primer Producto Alimenticio Producido en Masa"

A partir del siglo XI, la mayor estabilidad política y el renovado crecimiento económico hicieron posible lo que algunos historiadores denominan el "horizonte de sucesos del pescado": una rápida expansión de la pesca comercial en los mares del Norte y Báltico. Los pescadores de Noruega e Islandia tenían dos grandes ventajas: la proximidad a aguas que albergaban más peces que todos los ríos europeos juntos, y climas ideales para secar el bacalao al aire. Al colgar el pescado eviscerado en bastidores al aire libre durante varios meses se eliminaba la mayor parte del agua, dejando todos los nutrientes del pescado fresco en palitos duros que podían comerse directamente o remojarse y cocinarse. El pescado seco podía almacenarse durante años sin estropearse.

El pescado seco, como se llamaba en la Edad Media al bacalao y la maruca secados al viento, fue el primer producto alimentario de producción masiva: una fuente de proteínas estable, ligera y eminentemente transportable. Desde 1100, Noruega exportaba cantidades comerciales de bacalao al continente europeo. Hacia 1350, el pescado seco se había convertido en el principal producto de exportación de Islandia. Los mercaderes ingleses, entre otros, traían grano, sal y vino a cambio del pescado seco, pero los pescadores islandeses no podían

³ ↪ Geoffrey Kron, "Ancient Fishing and Fish Farming," in *The Oxford Handbook of Animals in Classical Thought and Life*, ed. Gordon L. Campbell (Oxford: Oxford University Press, 2014).

⁴ ↪ Juvenal, *The Satires*, trans. A. S. Kline, 2011, web.ics.purdue.edu. La crítica social de Juvenal exageraba con frecuencia para conseguir un efecto cómico, por lo que su relato puede no haber sido literalmente verídico.

⁵ ↪ Richard Hoffmann, "A Brief History of Aquatic Resource Use in Medieval Europe," *Helgoland Marine Research* 59, no. 1 (2005), 23; Richard Hoffmann, "Medieval Fishing," in *Working With Water in Medieval Europe*, ed. Paolo Squatriti (Boston: Brill, 2000), 331. El pescado formaba parte del menú medieval no sólo por su valor nutritivo, sino porque la Iglesia prohibía la carne (pero permitía el pescado) durante más de 130 días al año: todos los viernes, todos los días de Adviento y Cuaresma, y otros días sagrados.

*satisfacer la demanda europea. Así, después de 1400, los ingleses desarrollaron su propia pesca migratoria en Islandia, que se llevaba a cabo en estaciones pesqueras estacionales.*⁶

Cuando resurgió el comercio a escala europea, los mercaderes descubrieron que el bacalao secado al aire de Noruega y (más tarde) el arenque salado de Holanda alcanzaban precios superiores. Las pruebas arqueológicas de toda Europa occidental muestran "un cambio drástico del pescado local de agua dulce al bacalao secado al aire de Noruega a partir del siglo XI".⁷ Durante siglos, las conservas de pescado de las aguas septentrionales "alimentaron la necesidad europea de un alimento de pescado relativamente barato, duradero y transportable".⁸

El mercado del pescado oceánico a finales de la Edad Media se vio impulsado, al menos en parte, por la disminución de las poblaciones de peces de agua dulce, causada por la expansión de la agricultura y el crecimiento de pueblos y ciudades. La deforestación, la erosión causada por el arado intensivo y la duplicación o triplicación de la población urbana se combinaron para verter masas de limo y contaminantes en los ríos de toda Europa, mientras miles de nuevos molinos de agua, construidos para moler grano y cortar madera, bloqueaban los ríos y arroyos donde desovaban las especies migratorias.⁹ Como resultado, "incluso en los ricos hogares parisinos y en los prósperos monasterios flamencos, el consumo de esturión, salmón, trucha y pescado blanco, antaño muy apreciados, se redujo a la nada hacia 1500".¹⁰

En *The Ecological Rift*, John Bellamy Foster, Brett Clark y Richard York muestran cómo el irresistible impulso del capital por expandirse "desencadena una serie de fracturas y desplazamientos, por los que las fracturas metabólicas se crean continuamente y se abordan —por lo general sólo después de alcanzar proporciones de crisis— cambiando el tipo de fractura generada... [y posteriormente] surgen nuevas crisis donde supuestamente se recortan las antiguas".¹¹ Esto ocurrió con la pesca a finales de la Edad Media, cuando las industrias capitalistas se desarrollaron por primera vez, en la acertada frase de Henry Heller, "dentro de los poros del feudalismo".¹² Cuando la pesca intensiva y la contaminación socavaron los procesos y entornos naturales que habían mantenido las poblaciones de peces de agua dulce durante milenios, la industria pesquera se desplazó geográficamente, trasladándose para explotar distintos tipos de peces en diferentes lugares.

El paso de los peces de agua dulce a los oceánicos exigió un esfuerzo pesquero y una inversión mucho mayores. Capturar suficiente bacalao y arenque para los mercados continentales exigía a los pescadores oceánicos viajar más lejos y permanecer más tiempo en el mar, y procesar el pescado en tierra requería más tiempo, equipamiento y mano de obra. Hacia 1200, los mercaderes del norte de Alemania financiaban la expansión de las operaciones pesqueras en Dinamarca y Noruega, proporcionando anticipos, sal y otros artículos de primera necesidad.¹³ Con el tiempo, la inversión de capital externo financió operaciones pesqueras cada vez mayores.

⁶ ↪ Peter Pope, *Fish into Wine: The Newfoundland Plantation in the Seventeenth Century* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2012),

⁷ ↪ Tony J. Pitcher and Mimi E. Lam, "Fish Commoditization and the Historical Origins of Catching Fish for Profit," *Maritime Studies* 14, no. 2 (2015).

⁸ ↪ Hoffman, "Brief History of Aquatic Resource Use," 28.

⁹ ↪ A finales del siglo IX, había doscientos molinos de agua en toda Inglaterra. Doscientos años más tarde, el censo conocido como Libro de Domesday registraba 5.624. Richard Hoffmann, "Economic Development and Aquatic Ecosystems in Medieval Europe," *American Historical Review* 101, no. 3 (1996): 640.

¹⁰ ↪ Hoffmann, "Economic Development," 650.

¹¹ ↪ John Bellamy Foster, Brett Clark, and Richard York, *The Ecological Rift* (New York: Monthly Review Press, 2010), 78.

¹² ↪ Henry Heller, *The Birth of Capitalism* (London: Pluto, 2011), 104.

¹³ ↪ Hoffmann, "Medieval Fishing," 342–43.

[En el siglo XII, más de quinientos barcos ingleses, flamencos y franceses se reunían frente a Great Yarmouth para abastecer las innumerables necesidades inglesas y flamencas, mientras que París recibía anualmente más de treinta millones de arenques salados transportados en barcas por el Sena y otros doce millones más se enviaban a Gascoña. Al mismo tiempo, a lo largo de la costa suroccidental de la Escania danesa, cada año, durante un siglo o más, entre cinco mil y siete mil pequeñas embarcaciones capturaban más de cien millones de peces y los comerciantes del norte de Alemania que dirigían la industria embarcaban entre 10.000 y 25.000 toneladas de producto.¹⁴

La Pesca Capitalista en los Países Bajos

A finales del siglo XVI, las rebeliones populares en los Países Bajos desencadenaron la primera revolución burguesa del mundo, fundando lo que Karl Marx llamó una "nación capitalista modelo".¹⁵ En *El Capital*, identificó la pesca como factor clave del desarrollo económico de Holanda.¹⁶

La zona que ahora comprende los Países Bajos y Bélgica había formado parte del imperio de los Habsburgo, con sede en España, un régimen que rivalizaba con los zares de Rusia en hostilidad reaccionaria a cualquier forma de cambio económico o político.¹⁷ La revuelta holandesa, como escribe el historiador marxista Pepijn Brandon, derrocó el dominio de los Habsburgo en las provincias septentrionales, "dejó al Estado firmemente bajo el control de los comerciantes-industriales... [y] liberó a una de las regiones más desarrolladas de Europa de las restricciones de un imperio en el que el comercio y la industria estaban siempre subordinados a los intereses reales". La nueva república "se convirtió en el centro dominante de acumulación de capital de Europa".¹⁸

Un factor importante en el ascenso de la clase mercante-industrialista holandesa, apenas mencionado en muchos relatos, fue el dominio absoluto de la industria pesquera holandesa en el Mar del Norte. Durante la mayor parte de la Baja Edad Media, los pescadores holandeses tuvieron que trabajar cerca de la costa porque su principal captura era el arenque, un pescado graso que se estropea en pocas horas a menos que se conserve rápidamente. Las capturas se veían limitadas por la necesidad de regresar a la costa, donde el pescado podía eviscerarse y conservarse sumergiéndolo en barriles de salmuera.

Hacia 1400, los pescadores holandeses y flamencos inventaron el gibbing, una técnica para eviscerar y salar arenques rápidamente. En 1415, otro invento sacó el máximo partido de esa técnica: un Haringbuis (arenquero) era un barco grande, de fondo ancho, diseñado para la pesca de gran volumen, con suficiente espacio en cubierta para eviscerar la captura de todo un día y capacidad de almacenamiento para grandes volúmenes de pescado salado. Una tripulación de doce a catorce personas podía trabajar en el mar durante meses en lo que era, como escribe el historiador medioambiental John Richard, "esencialmente una fábrica flotante".¹⁹

¹⁴ ↪ Richard Hoffmann, "Frontier Foods for Late Medieval Consumers," *Environment and History* 7, no. 2 (2001): 148.

¹⁵ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 1, (London: Penguin, 1976), 916. Para una visión general de la revolución holandesa, véase Pepijn Brandon, "The Dutch Revolt," *International Socialism* 116 (2007): 139–64.

¹⁶ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 3 (London: Penguin Books, 1981), 450n.

¹⁷ ↪ "Ningún otro gran Estado absolutista de Europa occidental iba a tener un carácter tan finalmente noble, ni tan contrario al desarrollo burgués." Perry Anderson, *Lineages of the Absolutist State* (London: Verso, 1979), 61.

¹⁸ ↪ Pepijn Brandon, "Marxism and the 'Dutch Miracle': The Dutch Republic and the Transition-Debate," *Historical Materialism* 19, no. 3 (2011): 127–28.

¹⁹ ↪ John F. Richards, *The Unending Frontier: An Environmental History of the Early Modern World* (Berkeley: University of California Press, 2005), 51. Fuera de temporada, un arenquero podía transportar otros cargamentos, por lo que su explotación resultaba más rentable que la de otros barcos pesqueros.

Cada año, cientos de barcos de arenque zarpaban de puertos holandeses hacia el extremo norte de Escocia y luego, con redes de deriva de una milla de longitud, seguían los vastos bancos de arenque que migraban anualmente hacia el sur en el Mar del Norte, al este de Inglaterra. A menudo, la flota contaba con el apoyo de barcos más pequeños que reponían sus provisiones de alimentos, barriles y sal, y llevaban a puerto barriles llenos de pescado. Estas factorías flotantes daban a los armadores del País Bajo una enorme ventaja sobre sus competidores ingleses y franceses en el Mar del Norte. Podían permanecer más tiempo en el mar, viajar más lejos, capturar más pescado y entregar una mercancía que necesitaba poco procesamiento en tierra. Durante los trescientos años siguientes, la pesquería holandesa del Mar del Norte fue "la más estrechamente gestionada y tecnológicamente avanzada del mundo". En la mayoría de los años, los barcos holandeses capturaban entre veinte mil y cincuenta mil toneladas métricas de pescado en el Mar del Norte, más que todos los demás pescadores del Mar del Norte juntos. En un año excepcional, 1602, los pescadores holandeses capturaron setenta y nueve mil toneladas de pescado.²⁰

Como señalan los historiadores económicos Jan de Vries y Ad van der Woude, el impacto económico de la llamada "gran pesca" iba más allá de los ingresos derivados directamente de la venta de pescado. Este sector no sólo empleaba a

Para 1600 la construcción naval se concentró en unas pocas grandes empresas y "la industria pasó de ser una artesanía medieval a algo parecido a la organización fabril moderna". Los trabajadores cobraban salarios diarios negociados con los gremios locales y debían cumplir un horario fijo.

muchos trabajadores, sino que estaba estrechamente vinculado con la construcción naval, los cordeleros, los fabricantes de redes y velas, el comercio de madera y los aserraderos, el avituallamiento de barcos, el refinado de sal, la tonelería y el envasado, los fumaderos y el comercio y la navegación de larga distancia. No es de extrañar que los celosos extranjeros vieran en la pesca el arma secreta de los

comerciantes y armadores holandeses.²¹

Construir y equipar barcos para la pesca del arenque requería más capital que las pequeñas embarcaciones utilizadas por los pescadores costeros tradicionales. De Vries y van der Woude describen la evolución del sector desde las primeras asociaciones hasta las organizaciones verdaderamente capitalistas.

En sus inicios, la propiedad de los barcos de arenque estaba en manos de sociedades, las denominadas partenrederij, frecuentes también en la navegación oceánica, que solían incluir como socios a los patrones de los barcos. Incluso los pescadores invertían a veces en la sociedad, normalmente aportando una parte de las redes que sus esposas e hijos, o ellos mismos durante la temporada baja, habían confeccionado. Sin embargo, ya en el siglo XV, muchos pescadores trabajaban a cambio de un salario... y con el tiempo el trabajo asalariado adquirió tal importancia que primero los pescadores y más tarde incluso el patrón desaparecieron como participantes en las sociedades, dejando un partenrederij compuesto principalmente por inversores urbanos. A mediados del siglo XVI, cuando sólo la flota de arenques de Holanda contaba ya con unas 400 embarcaciones y las demás actividades económicas tenían aún un alcance más bien modesto, estas partenrederijen debieron de constituir uno de los campos de inversión más importantes de Holanda.²²

²⁰ ↪ Poul Holm et al., "The North Atlantic Fish Revolution (ca. AD 1500)," *Quaternary Research*, no. 108 (2019): 4. Son cifras pequeñas para los estándares modernos, pero muy superiores a las de cualquier otra pesquería europea de la época.

²¹ ↪ Jan de Vries and Ad van der Woude, *The First Modern Economy* (Cambridge: Cambridge University Press, 1997), 235.

²² ↪ De Vries and van der Woude, *The First Modern Economy*, 244.

El éxito de la pesca holandesa impulsó una importante industria de construcción naval. Como ha documentado el historiador Richard Unger, en el siglo XIV los astilleros independientes y sus aprendices construían los barcos de uno en uno, pero para 1600 la construcción naval se concentró en unas pocas grandes empresas y “la industria pasó de ser una artesanía medieval a algo parecido a la organización fabril moderna”. Los trabajadores cobraban salarios diarios negociados con los gremios locales y debían cumplir un horario fijo. La industria producía entre trescientos y cuatrocientos barcos al año, cada uno de los cuales tardaba seis o más meses en terminarse. Los constructores navales holandeses eran considerados los mejores de Europa, por lo que una parte considerable de los ingresos de la industria procedía de barcos encargados por mercaderes de otros países. Los propietarios capitalistas de los astilleros holandeses estaban “entre los hombres de negocios más ricos de un país de hombres ricos”.²³ En 1578, Adriaen Coenan, un hombre de negocios holandés que había dedicado su vida a la industria pesquera, describió el arenque como la “montaña de oro” de Holanda.²⁴

En 1662, Pieter de la Court, un rico hombre de negocios y firme partidario de la república, escribió un libro muy leído y traducido -*Interest van Holland* (El verdadero interés de Holanda)- para explicar el éxito económico de la República Holandesa. Destacaba especialmente la importancia de la pesca, afirmando que generaba “diez veces más beneficios” cada año que el monopolio estatal de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales. La pesca era económicamente importante no sólo por sí misma, sino por el impulso que daba a las industrias conexas. “Más de la mitad de nuestro comercio decaería si se destruyera el comercio de pescado”.

Identificó la pesca, la manufactura, el comercio al por mayor (tráfico) y el transporte marítimo de mercancías como “los cuatro pilares principales en los que se sustenta el bienestar de la plebe y de los que depende la prosperidad de todos los demás”.²⁵ Dos siglos más tarde, Marx ofreció una lista similar, identificando “el papel predominante de la pesca, la manufactura y la agricultura para el desarrollo de Holanda”.²⁶

La revolución que comenzó en el Mar del Norte en el siglo XIV -la conversión de inmensas cantidades de vida marina en mercancías para su venta en toda Europa- se expandió por el Atlántico en el siglo XVI.

Las Minas de Oro de Terranova

Los relatos sobre el comercio transatlántico en el siglo XVI suelen centrarse en lo que Perry Anderson denomina “el acto

Mientras que los barcos españoles transportaban plata y oro, un comercio paralelo que implicaba muchos más barcos y personas se desarrolló mucho más al norte.

Los historiadores del capitalismo, incluidos los marxistas, han prestado muy poca atención a lo que Francis Bacon llamó “las minas de oro de la pesca de Terranova, de las que no hay ninguna tan rica”.

más espectacular de la primitiva acumulación de capital europeo durante el Renacimiento”: el saqueo de metales preciosos por los invasores españoles de América Central y del Sur.²⁷ Año tras año, convoyes bien vigilados transportaban oro y plata a Europa, enriqueciendo simultáneamente a la monarquía absoluta española y desestabilizando la economía europea. Las flotas del tesoro españolas desempeñaron

²³ ↪ Richard W. Unger, “Technology and Industrial Organization: Dutch Shipbuilding to 1800,” *Business History* 17, no. 1 (1975).

²⁴ ↪ Adriaen Coenan, in Visboek (Fishbook), citado en Louis Sicking and Darlene Abreu-Ferreira, eds., *Beyond the Catch: Fisheries of the North Atlantic, the North Sea and the Baltic, 900–1850* (Leiden: Brill, 2009), 209.

²⁵ ↪ Pieter de la Court, *The True Interest and Political Maxims, of the Republic of Holland* (London: John Campbell

²⁶ ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 450n.

²⁷ ↪ Anderson, *Lineages of the Absolutist State*, 61.

sin duda un papel importante en el desarrollo a largo plazo del capitalismo europeo, pero no fueron las únicas que crearon una economía transatlántica desestabilizadora. Mientras que los barcos españoles transportaban plata y oro, un comercio paralelo que implicaba muchos más barcos y personas se desarrolló mucho más al norte. Los historiadores del capitalismo, incluidos los marxistas, han prestado muy poca atención a lo que Francis Bacon llamó "las minas de oro de la pesca de Terranova, de las que no hay ninguna tan rica".²⁸

Poco se sabe del navegante veneciano que dirigió la primera expedición desde Inglaterra a Terranova en 1497. Su verdadero nombre era Zuan Cabotto, pero era conocido como Juan Caboto en España y John Cabot en Inglaterra. En 1496, Enrique VII le concedió cartas patentes "para encontrar, descubrir e investigar cualesquiera islas, países, regiones o provincias de paganos e infieles, en cualquier parte del mundo situada, que antes de este tiempo fueran desconocidas para todos los cristianos".²⁹ Con el respaldo financiero de banqueros italianos y comerciantes del puerto de Bristol, al oeste de Inglaterra, zarpó hacia el oeste el 2 de mayo de 1497, en un pequeño barco con unos dieciocho tripulantes.³⁰ Treinta y cinco días después, "descubrió" un nuevo territorio al otro lado del Atlántico.

Por supuesto, la gran isla que se conoció como Terranova había sido descubierta mucho antes: hay pruebas arqueológicas de asentamientos humanos en la isla hace nueve mil años, y el pueblo beothuk llevaba allí 1.500 años cuando Cabot la reclamó para el rey inglés y la Iglesia Católica. Cabot ni siquiera fue el primer europeo: exploradores vikingos se asentaron brevemente en Terranova hacia el año 1000 de nuestra era, y es posible que algunos pescadores vascos y portugueses navegaran hasta esas aguas ricas en bacalao a principios del siglo XIV. No obstante, el redescubrimiento de Terranova por Cabot es importante para la historia del capitalismo, porque alertó a la creciente clase mercantil europea de una gran oportunidad de obtener beneficios expropiando los dones gratuitos de la naturaleza.

Al igual que Colón, Cabot buscaba una ruta directa a Asia; como escribe el historiador Peter Pope, "buscó Japón, pero su mayor descubrimiento fue el bacalao".³¹ Poco después de que el Matthew regresara a Bristol en agosto de 1497, el embajador milanés en Londres escribió al duque de Milán:

*Afirman que allí el mar está repleto de peces que pueden cogerse no sólo con la red, sino en cestas bajadas con una piedra, para que se hunda en el agua. He oído a este Messer Zoane [Cabot] afirmar tanto. Estos mismos ingleses, sus compañeros, dicen que podrían traer tantos peces que este Reino no tendría más necesidad de Islandia, de donde viene una cantidad muy grande del pescado llamado pez seco.*³²

Una década después del regreso de Cabot, la pesca "se abrió en Terranova con el entusiasmo de una fiebre del oro".³³ Hacia 1510, docenas de barcos procedentes de Francia, España y Portugal viajaban cada primavera a la tierra del bacalao, y a mediados de siglo eran cientos. La pesquería de Terranova impulsó "una multiplicación por 15 del suministro de bacalao... [y] triplicó el suministro global de proteínas de pescado (arenque y bacalao) al mercado

²⁸ ↪ Citado en D. W. Prouse, *A History of Newfoundland from the English, Colonial and Foreign Records* (London: MacMillan and Co., 1895), 54.

²⁹ ↪ "First Letters Patent granted by Henry VII to John Cabot, 5 March 1496," *The Precursors of Jacques Cartier, 1497–1534*, ed. Henry Percival Biggar (Ottawa: Government Printing Bureau, 1911), 8–10.

³⁰ ↪ En comparación, cinco años antes, Colón había zarpado de España con tres barcos y una tripulación de ochenta y seis personas.

³¹ ↪ Peter Pope, *The Many Landfalls of John Cabot* (Toronto: University of Toronto Press, 1997), 176.

³² ↪ Citado en Callum Roberts, *The Unnatural History of the Sea* (Washington, DC: Island Press, 2007), 33.

³³ ↪ Mark Kurlansky, *Cod: A Biography of the Fish That Changed the World* (New York: Walker, 1997), 51.

uropeo".³⁴ A finales del siglo XVI, el bacalao, que antes ocupaba un distante segundo lugar tras el arenque, representaba el 60% de todo el pescado consumido en Europa.³⁵

Las Primeras Fábricas Capitalistas

En 1776, en el primer capítulo de *La riqueza de las naciones*, Adam Smith atribuyó las "mayores mejoras en la capacidad productiva del trabajo" a "los efectos de la división del trabajo", en lo que él denominaba fábricas. En algunos establecimientos de fabricación de alfileres, por ejemplo, "unas dieciocho operaciones distintas... son realizadas por manos distintas". Al dividir las tareas, las fábricas de alfileres producían muchas veces más alfileres de lo que habría sido posible si cada trabajador los hubiera fabricado individualmente.³⁶

Tal vez sea menos famoso el especial énfasis que Marx puso en la importancia de la división del trabajo en la manufactura, su término para "combinar diferentes oficios artesanales bajo el mando de un solo capitalista" antes de la introducción de la maquinaria en la Revolución Industrial.³⁷ "La división del trabajo en el taller, tal como la practica la manufactura, es una creación enteramente específica del modo de producción capitalista".³⁸

Un libro reciente afirma que la producción en masa mediante la división del trabajo se inventó en la década de 1460 en las efímeras plantaciones azucareras portuguesas de la isla de Madeira. La asignación de distintas actividades a diferentes grupos de personas esclavizadas, dicen los autores, fue "un nuevo sistema para producir y distribuir alimentos", lo que demuestra que "la plantación fue la fábrica original".³⁹ Aunque se trataba de un avance importante, no era el primer caso de producción fabril de alimentos. Medio siglo antes, los comerciantes, constructores navales y

Las factorías holandesas de arenques de principios del siglo XIV fueron las primeras fábricas de alimentos de producción masiva, y la industria que iniciaron desempeñó un papel fundamental en el desarrollo y crecimiento del capitalismo.

pescadores holandeses habían desarrollado una sofisticada división del trabajo para producir alimentos en mucho mayor volumen, y no un producto de lujo como el azúcar, sino un producto de masas, el marisco. Las factorías holandesas de arenques de principios del siglo XIV fueron las primeras fábricas de alimentos de producción masiva, y la industria

que iniciaron desempeñó un papel fundamental en el desarrollo y crecimiento del capitalismo.

En Terranova se desarrollaron dos formas distintas de pesca industrial en el siglo XVI. Los pescadores de altura, principalmente franceses, capturaban y conservaban el bacalao en los Grandes Bancos, una zona extensa y relativamente poco profunda que se extiende unos trescientos kilómetros (doscientas millas) al sur y al este de Terranova, donde el bacalao se reúne para desovar. Los pescadores de la costa utilizaban pequeñas embarcaciones abiertas para capturar bacalao a pocas millas de tierra y lo llevaban a tierra todos los días para su procesamiento. Tanto la pesca de litoral como la de altura se desarrollaron como fábricas, con divisiones estructuradas del trabajo entre trabajadores cualificados en las diversas tareas de captura y preparación del pescado.

³⁴ ↪ Holm et al., "North Atlantic Fish Revolution," 2.

³⁵ ↪ Kurlansky, *Cod*, 51.

³⁶ ↪ Adam Smith, *The Wealth of Nations* (New York: Modern Library, 2000), 3–5.

³⁷ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 57.

³⁸ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 480.

³⁹ ↪ Raj Patel and Jason W. Moore, *A History of the World in Seven Cheap Things* (Berkeley: University of California Press, 2017), 14–16.

La pesca de altura capturaba y conservaba el pescado en barcos similares a los arenqueros holandeses, llamados bankers o barcos banco. En cada barco trabajaban hasta veinte personas en líneas de producción flotantes. Los bacalao eran capturados por pescadores, cada uno de los cuales trabajaba con varias líneas cebadas a la vez. El historiador Laurier Turgeon describe la típica división del trabajo una vez que el bacalao estaba enganchado y recogido:

Todas las operaciones de eviscerado o faenado se realizaban en cubierta, donde la actividad se había convertido en una auténtica cadena de montaje. Los mozos del barco cogían el pescado [de uno de los pescadores] y lo arrojaban a la mesa de separación. El "cabezal" cortaba la cabeza, la destripaba y, con el mismo movimiento, la empujaba hacia el "partidor", situado en el extremo opuesto de la mesa. Dos o tres hábiles golpes de cuchillo bastaban para extraer la espina dorsal, tras lo cual el filete "faenado" caía por la escotilla a la bodega del barco. Allí, el salador lo colocaba entre dos gruesas capas de sal.

El trabajo continuaba a buen ritmo desde el amanecer hasta el anochecer, incluso durante la noche, cuando la pesca era especialmente buena. Cada barco de banco era "un taller para la preparación y el curado del pescado" y la actividad de los trabajadores "se parecía en muchos aspectos al trabajo de una fábrica del siglo XIX".⁴⁰ Cuando la bodega estaba llena de lo que se llamaba bacalao húmedo o verde (en realidad, en escabeche), el barco regresaba a Europa. Algunos hacían dos o tres viajes de ida y vuelta al año. Las operaciones costeras implicaban más barcos y trabajadores, pero estaban más limitadas en el tiempo, ya que la mejor pesca costera se producía de junio a agosto, cuando millones de capelanes (un pequeño pez parecido al metal) desovan en aguas poco profundas, atrayendo al hambriento bacalao.⁴¹

Cada primavera, los cargueros viajaban desde Europa occidental a las bahías y ensenadas de la costa de Terranova. Cada barco transportaba hasta 150 trabajadores, muchos barriles de sal y una docena de barcos de pesca abiertos que habían sido construidos en Europa y luego desmontados para almacenarlos de forma compacta. Las largas playas conocidas por su buena pesca atraían a varios barcos, por lo que algunos campamentos pesqueros estacionales podían albergar a miles de trabajadores a la vez. El pescado que pescaban y conservaban, conocido como "bacalao salado" o "bacalao pobre", era más sabroso que el stockfish noruego, y lo sustituyó en gran medida como principal producto alimenticio de producción masiva en Inglaterra y el sur de Europa.

Si la pesca era buena, las tripulaciones se dirigían a sus salones de pesca a última hora de la tarde, cada barco con hasta mil o mil doscientos peces, que pesaban en total varias toneladas... Las tripulaciones de tierra comenzaban la tarea de hacer el pescado justo en la cabeza de la plataforma, la combinación de muelle y planta de procesamiento donde se descargaba el pescado. Un muchacho colocaba el pescado sobre una mesa para el cabecero, que lo evisceraba y luego lo decapitaba... Los hígados de bacalao se apartaban y se vertían en una cuba de tren, donde el aceite se evaporaba al sol. El pescadero empujaba el pescado eviscerado a través de la mesa hasta el partidor, que lo abría y le quitaba la espina dorsal... Unos muchachos sin formación trasladaban el pescado partido en carretillas y lo amontonaban para una primera salazón en húmedo. Esta salazón requería experiencia y criterio, como subrayaba Yonge: "Un salador es un oficial hábil, pues demasiada sal quema el pescado y lo hace quebradizo y húmedo, y muy poca lo enrojece, es decir, que se vea rojo al secarse, por lo que no es comercializable...".

⁴⁰ ↪ Laurier Turgeon, *The Era of the Far-Distant Fisheries* (St. John's: Centre for Newfoundland Studies, 2005), 39–40.

⁴¹ ↪ Aunque el bacalao ha desaparecido y las poblaciones de capelán son muy reducidas, la "tirada anual de capelán" sigue atrayendo a un gran número de aves marinas, ballenas y turistas a las playas de Terranova y Labrador. Los peces nadan cerca de la playa, donde pueden capturarse fácilmente con pequeñas redes o incluso cubos.

Tras unos días en la sal, los pescadores enjuagaban el pescado en agua de mar y lo apilaban en una plataforma de piedras de playa, llamada caballo, durante uno o dos días antes de extenderlo para que se secase en una playa de guijarros o en escamas, plataformas de madera áspera cubiertas con ramas de abeto o corteza de abedul... Por la noche y con tiempo húmedo, el pescado que se procesaba debía ponerse con la piel hacia arriba o recogerse en montones protegidos. Tras cuatro o cinco días de buen tiempo, estaba listo para ser almacenado en grandes pilas cuidadosamente superpuestas que contenían unos mil quinientos peces.⁴²

El bacalao era tan abundante que a menudo se capturaba y secaba más del que un barco podía transportar, por lo que se desarrolló un comercio intermedio en el que los mercaderes holandeses a bordo de barcos tipo saco compraban pescado seco en las playas de Terranova durante la temporada de pesca y lo revendían en Europa.

Algunos relatos sobre la pesca a principios de la era moderna dan la impresión de que el bacalao de Terranova era

Miles de trabajadores cualificados del sector pesquero cruzaron el océano en grandes barcos financiados por capitalistas mercantes... La pesca transatlántica fue un gran negocio desde el principio. Los salones de pesca y los barcos de banco del siglo XVI eran fábricas, mucho antes de la Revolución Industrial.

capturado por pescadores valientes e independientes que cruzaban el Atlántico en pequeñas embarcaciones. Es posible que algunos lo hicieran, pero no los suficientes como para provocar el inmenso salto en la producción de pescado básico que los historiadores han bautizado como la Revolución Pesquera del Atlántico Norte. Eso lo consiguieron miles de trabajadores cualificados del sector

pesquero que cruzaron el océano en grandes barcos financiados por capitalistas mercantes. Como escribe Pope: “Esta sofisticada división del trabajo, el gran tamaño de la unidad de producción, junto con la disciplina temporal impuesta por una temporada de pesca limitada, dieron a la pesca seca algunas de las cualidades de las industrias manufactureras posteriores.”⁴³ La pesca transatlántica fue un gran negocio desde el principio. Los salones de pesca y los barcos de banco del siglo XVI eran fábricas, mucho antes de la Revolución Industrial.

El Primer Auge Petrolero del Mundo

La pesca costera del bacalao se concentraba en las costas este y sur de Terranova. Cerca del extremo noroeste de la isla se desarrolló otra industria extractiva, también de producción industrial.

En la década de 1970, Selma Huxley Barkham cambió radicalmente nuestra comprensión de la pesca del siglo XVI en Terranova y Labrador. Con escaso apoyo institucional -enseñaba inglés a tiempo parcial para pagar sus facturas-, la archivera canadiense pasó años en el norte de España, escarbando en bibliotecas y archivos en busca de referencias a los viajes vascos del siglo XVI a Terranova. Sus descubrimientos reescribieron la historia de la Terranova del siglo XVI: halló pruebas convincentes de que, además de los miles de personas que venían a por bacalao, hasta dos mil balleneros vascos pasaban cada año por la zona que hoy se conoce como el Estrecho de Belle Isle. Siguiendo sus pistas, los arqueólogos han encontrado varios barcos hundidos y los restos de más de una docena de estaciones balleneras del siglo XVI en la costa del Labrador.

⁴² ↪ Pope, Fish into Wine, 25–28.

⁴³ ↪ Pope, Fish into Wine, 171–72.

Los vascos de Francia y España dominaron la caza comercial de ballenas en Europa durante siglos. Cazaban en el Golfo de Vizcaya sobre todo ballenas de cabeza arqueada y ballenas francas, que eran grandes, de hasta diecisiete metros de longitud, pero mucho más pequeñas que los animales que los balleneros de altura cazaron más tarde hasta casi su extinción. Las ballenas francas y de proa son más lentas y permanecen a flote cuando se las mata, una gran ventaja para los remeros que tenían que remolcarlas hasta la orilla.

Los mercaderes vascos vendían carne de ballena en salazón, que se podía comer en los días sagrados porque se creía que las ballenas eran peces, y también barbas, un cartílago flexible que se utilizaba para fabricar corsés, látigos para calesas, paraguas, etcétera. Pero el gran negocio era el aceite de ballena, producido calentando lentamente la grasa en grandes calderos. Los barriles de aceite de ballena producidos en Euskadi se utilizaban en lugares tan lejanos como Inglaterra y Alemania para la manufactura textil, la iluminación, la fabricación de jabón y el calafateado de barcos.⁴⁴

En algún momento, probablemente en la década de 1530, los pescadores vascos descubrieron que en verano y otoño las ballenas de Groenlandia migraban en grandes cantidades a través del estrecho de Belle Isle, donde podían ser capturadas con relativa facilidad.⁴⁵ Pronto comenzó la caza intensiva de ballenas, con cientos de equipos de balleneros vascos viajando anualmente al estrecho en "barcos tan grandes como cualquier cosa a flote.... Algunos de ellos eran capaces de transportar hasta dos mil barriles de aceite de ballena, que pesaban trescientas libras cada uno".⁴⁶ Durante cuatro a seis meses al año, los balleneros vivían y trabajaban en estaciones balleneras similares a las aldeas temporales de pescadores de bacalao, con una excepción importante: en lugar de secaderos, construían "tinajas", grandes hornos de piedra protegidos por techos de tejas, donde se hervía la grasa.

La caza de ballenas era un trabajo peligroso para las tripulaciones y, por supuesto, brutal para las ballenas. Cuando se avistaban ballenas desde la costa, varios equipos partían en chalupas —barcos abiertos de ocho metros de eslora—, cada una tripulada por un arponero, un timonel y cuatro o cinco remeros. El arqueólogo James Tuck describe el método habitual de ataque:

Para acercarse a las ballenas se remaba hasta un metro de distancia, momento en el que la ballena era arponeada con un arpón de hierro con púas... [en una cuerda que se ataba] a un "drogue" o arrastre que la ballena remolcaba por el agua hasta que se cansaba. ... A menudo se clavaban varios arpones en la misma ballena e incluso entonces la persecución podía durar horas y recorrer kilómetros antes de poder acercarse con seguridad a la ballena y matarla mediante repetidas estocadas de una lanza afilada... Una vez matada la ballena, era remolcada por varias embarcaciones —a menudo contra viento y marea— hasta una de las estaciones costeras para su procesamiento."⁴⁷

En tierra, los fileteadores (carniceros de ballenas) extraían la grasa de la ballena en largas tiras en espiral y la cortaban en trozos finos. Los tratantes calentaban la grasa lentamente en calderos de cobre, controlando la temperatura para evitar que se quemara, y retiraban periódicamente el aceite y lo trasladaban a ollas de enfriamiento, un proceso que requería

⁴⁴ ↪ Brad Loewen, "Historical Data on the Impact of 16th-Century Basque Whaling on Right and Bowhead Whales in the Western North Atlantic," *Canadian Zooarchaeology*, no. 26 (2009): 4.

⁴⁵ ↪ Hasta hace poco, los historiadores creían que los balleneros vascos capturaban ballenas francas en verano y ballenas de Groenlandia en otoño, pero el análisis del ADN de los huesos de ballena demuestra que las ballenas de Groenlandia constituían casi la totalidad de las capturas. B. A. McLeod et al., "Bowhead Whales, and Not Right Whales, Were the Primary Target of 16th- to 17th-century Basque Whalers in the Western North Atlantic," *Arctic* 61, no. 1 (2008): 61–75.

⁴⁶ ↪ Frederick W. Rowe, *A History of Newfoundland and Labrador* (Toronto: McGraw-Hill Ryerson, 1980), 46.

⁴⁷ ↪ James A. Tuck, "The World's First Oil Boom," *Archaeology* 40, no. 1 (1987): 51.

días de atención y trabajo constantes. El aceite enfriado se almacenaba en barriles de doscientos litros que los toneleros ensamblaban in situ.

La investigación de Barkham demostró que las operaciones balleneras en el Estrecho de Belle Isle fueron “un rotundo éxito financiero desde sus inicios”. Calculó que los balleneros vascos producían más de quince mil barriles de aceite de ballena al año, y que vendían la mayor parte de regreso a casa, en Bristol, Londres y Amberes.⁴⁸

Pero como suele ocurrir cuando los recursos naturales se convierten en mercancías de masas, la explotación de las ballenas en Terranova pronto socavó la base misma de la industria. Es imposible obtener cifras exactas, pero un estudio

A principios de la década de 1580, la caza excesiva había reducido tanto la población de ballenas de Groenlandia que algunos barcos regresaban a Europa medio vacíos... La caza intensiva de ballenas en las aguas costeras de Terranova cesó durante casi trescientos años.

autorizado estima que “en el transcurso del siglo XVI se mató hasta un tercio del número de ballenas de Groenlandia del Atlántico occidental que había antes de la caza”.⁴⁹ Las ballenas de Groenlandia se reproducen lentamente —las hembras tardan quince años en alcanzar la madurez sexual y suelen tener una sola cría cada tres o cuatro años—, por lo que la eliminación de un tercio de la población en unas pocas

décadas tuvo efectos devastadores.⁵⁰ A principios de la década de 1580, la caza excesiva había reducido tanto la población de ballenas de Groenlandia que algunos barcos regresaban a Europa medio vacíos.

Durante las dos décadas siguientes, los balleneros desplazaron sus cacerías hacia el oeste, al Golfo de San Lorenzo, y hacia el norte, al Ártico. La caza intensiva de ballenas en las aguas costeras de Terranova cesó durante casi trescientos años.

Inglaterra contra España

La disminución de las capturas motivó sin duda a los vascos españoles a cazar en otros lugares, pero el cambio geográfico se hizo más urgente por los conflictos en el otro lado del Atlántico.

En 1575, un comerciante de Bristol de éxito moderado llamado Anthony Parkhurst compró un barco de tamaño medio y empezó a organizar expediciones anuales de pesca de bacalao a Terranova. A diferencia de la mayoría de sus colegas, viajó con los pescadores; mientras estos capturaban y secaban el bacalao, él exploraba “los puertos, calas y refugios y también la tierra, mucho más de lo que jamás había hecho ningún inglés”. En 1578, calculó que unos 350 barcos europeos faenaban en la pesquería de bacalao de Terranova -150 franceses, 100 españoles, 50 portugueses y entre 30 y 50 ingleses—, así como entre 20 y 30 balleneros vascos.⁵¹

De hecho, había muchos más barcos en las pesquerías de Terranova. Al navegar cerca de la costa, Parkhurst no vio los cientos de barcos franceses que faenaban en los Grandes Bancos cada año. No obstante, como escribe Turgeon, sus

⁴⁸ ↪ Selma Huxley Barkham, “The Basque Whaling Establishments in Labrador 1536–1632,” *Arctic* 37, no. 4 (1984): 518.

⁴⁹ ↪ Loewen, “Historical Data on the Impact of 16th-Century Basque Whaling,” 15.

⁵⁰ ↪ The population impact was increased by the common practice of targeting mother-calf pairs: the calf was easy to kill, and the mother could then be harpooned when she approached to save her child.

⁵¹ ↪ Anthony Parkhurst to Richard Hakluyt, November 13, 1578, in *The Original Writings and Correspondence of the Two Richard Hakluyts*, ed. E. G. R. Taylor (London: Routledge, 2017), 127–34.

cifras permiten una comparación con las más famosas flotas del tesoro que navegaban del Caribe a España en el mismo periodo.

Incluso si se aceptan las cifras simplistas de Parkhurst, la flota de Terranova -compuesta por entre 350 y 380 barcos tripulados por 8.000-10.000 hombres- podría haber igualado con creces el comercio transatlántico de España con las Américas, que contaba con 100 barcos como máximo y 4.000-5.000 hombres en la década de 1570 -sus mejores años en el siglo XVI-.....

Por aproximadas que sean, estas cifras demuestran que el golfo de San Lorenzo era un polo de atracción para los europeos al mismo nivel que el golfo de México y el Caribe. Lejos de ser una zona marginal explotada por unos pocos pescadores, el norte de América era una de las grandes rutas marítimas y uno de los destinos comerciales europeos más rentables en el Nuevo Mundo.⁵²

A pesar de los beneficios obtenidos por otros, Parkhurst observó que “los ingleses no están allí en número tan grande como en otros países”. Una década antes, habría encontrado muchos menos. Y, sin embargo, en 1600, el número de barcos ingleses que viajaban anualmente a la pesquería de Terranova se había más que triplicado, mientras que los barcos españoles prácticamente habían desaparecido. Para entender cómo y por qué sucedió esto, debemos hacer un breve desvío hacia la geopolítica europea.

Cabot había reclamado la nueva tierra para Inglaterra en 1497, pero el gobierno no le dio curso y pocos comerciantes y pescadores ingleses estaban interesados. El mercado interior de pescado de Inglaterra estaba bien abastecido por el bacalao de Islandia y el arenque del Mar del Norte, y los ricos comerciantes londinenses que dominaban el comercio exterior de Inglaterra eran conservadores y se resistían al cambio. Como John Smith escribió más tarde sobre la reticencia de los comerciantes ingleses a invertir en las colonias en Norteamérica, donde la pesca era la principal industria, optaron por no arriesgar su riqueza en “una mercancía mezquina y vil” y en el “despreciable comercio del pescado”.⁵³

Las escasas expediciones inglesas a Terranova antes de 1570 fueron organizadas por armadores y comerciantes que no formaban parte de la élite mercantil londinense: no zarpaban de Londres, ni siquiera de Bristol, sino de puertos más pequeños en el poniente, el “dedo del pie” suroccidental de Inglaterra. En consecuencia, durante la mayor parte del siglo XVI, los barcos ingleses de Terranova fueron sustancialmente superados en número por los de la Europa continental. Esto reflejaba el desequilibrio de poder en Europa, donde Inglaterra era un país menor en la periferia, mientras que España controlaba un inmenso imperio. Después de que España se anexionara Portugal en 1581, la capacidad total de sus barcos mercantes se acercaba a las trescientas mil toneladas, frente a las cuarenta y dos mil de Inglaterra. España reclamaba, y podía imponer, el acceso exclusivo a “todas las zonas fuera de Europa que en aquel momento parecían ofrecer alguna posibilidad de comercio exterior”.⁵⁴

Pero la economía inglesa estaba en expansión, y un número creciente de empresarios y aventureros ingleses trataron de romper el poder económico de España, especialmente su dominio del comercio transatlántico. Entre 1570 y 1577, por ejemplo, al menos trece expediciones inglesas desafiaron el monopolio español comerciando con personas esclavizadas

52

53 ↪ John Smith, “A Description of New England (1616),” Digital Commons, August 30, 2006, 26, digitalcommons.unl.edu.

54 ↪ Arthur L. Morton, *A People's History of England* (London: Lawrence and Wishart, 1976), 195.

y otras mercancías en el Caribe.⁵⁵ A lo largo del reinado de Isabel I (1558-1603), los organizadores y partidarios de tales empresas presionaron mucho a favor de lo que el historiador marxista A. L. Morton denominó “un principio constante, aunque no formulado, de la política exterior inglesa: que el rival comercial más peligroso fuera también el principal enemigo político”.⁵⁶

La rivalidad económica se vio reforzada por el conflicto religioso. Inglaterra era oficialmente protestante, mientras que España no sólo era católica, sino sede de la temida y odiada Inquisición. Cuando en 1566 estalló una rebelión liderada por los protestantes contra el dominio español en los Países Bajos, los refugiados holandeses fueron acogidos en Inglaterra, los partidarios ingleses recaudaron dinero para comprar armas para los rebeldes y los ricos calvinistas ingleses organizaron compañías de soldados ingleses para unirse a la lucha. Los funcionarios españoles, a su vez, apoyaron activamente los esfuerzos por derrocar a Isabel I e instaurar un monarca católico. En 1570, el Papa Pío V agravó el conflicto excomulgando a “la pretendida reina de Inglaterra”. Ordenó a los católicos ingleses que no obedecieran a Isabel y declaró que matarla no sería pecado. Como escribió el historiador marxista Christopher Hill sobre los conflictos en Inglaterra en el siglo siguiente, “si debemos describir las cuestiones como religiosas o políticas o económicas es una pregunta incontestable”.⁵⁷

Cuando Isabel llegó al trono, España era el país más rico y poderoso de Europa, e Inglaterra era demasiado débil para desafiarla directamente. En su lugar, Isabel apoyó subrepticamente una guerra de guerrillas marítima contra los barcos mercantes y las colonias españolas, una guerra autónoma con ánimo de lucro dirigida por asaltantes con licencia del gobierno que pagaban sus propios gastos y se quedaban con la mayor parte de lo que robaban. Estos piratas legales fueron apodados más tarde corsarios; utilizaré este término para distinguirlos de los piratas tradicionales, aunque en la práctica era difícil diferenciarlos.

La piratería había sido endémica en Inglaterra durante siglos, especialmente en la costa meridional; los piratas “eran marineros expertos, organizados en grupos, y a menudo protegidos por familias terratenientes tan influyentes como los Killigrews de Cornualles... Los riesgos de la piratería eran bastante bajos, los beneficios grandes”.⁵⁸ Muchos de los marinos que se enrolaron como corsarios en tiempos de Isabel habían sido piratas antes, y volvían a la piratería cuando sus licencias de corsario expiraban. Los que triunfaban eran agasajados en la corte, y los más exitosos recibían el título de caballero. Si eran capturados por oficiales españoles, se enfrentaban a la ejecución como piratas comunes, pero en Inglaterra ser corsario era una profesión respetable, dominada por “familias del poniente del país relacionadas con el mar, para quienes protestantismo, patriotismo y saqueo se convirtieron prácticamente en sinónimos”.⁵⁹

Los promotores, normalmente armadores, financiaban las empresas corsarias vendiendo acciones a inversores, que iban desde ricos comerciantes y funcionarios del gobierno hasta comerciantes y tenderos locales. Del botín, el 10% o el 15% iba a parar a la corona, y el resto se repartía entre los inversores, el promotor y el capitán y la tripulación.

Aunque participaban personas de todas las clases, la mayoría de los viajes corsarios de la época de Isabel fueron organizados y dirigidos por personas ajenas a la élite mercantil londinense. La mayoría procedían del poniente, territorio

⁵⁵ ↪ R. Andrews, *Trade, Plunder and Settlement: Maritime Enterprise and the Genesis of the British Empire, 1480–1630* (Cambridge: Cambridge University Press, 1984), 129.

⁵⁶ ↪ Morton, *People's History of England*, 191.

⁵⁷ ↪ Christopher Hill, *Intellectual Origins of the English Revolution—Revisited* (Oxford: Clarendon, 1997), 297.

⁵⁸ ↪ Penry Williams, *The Tudor Regime* (Oxford: Oxford University Press, 1991), 244, 247.

⁵⁹ ↪ R. Andrews, *Elizabethan Privateering* (Cambridge: Cambridge University Press, 1964), 4.

Si el saqueo español de oro y plata en América Central y del Sur puede calificarse de expropiación original, la campaña inglesa de piratería autorizada durante el reinado de Isabel fue una expropiación original sin más: algunas grandes fortunas capitalistas se originaron como botín pirata, robado a los ladrones que se lo robaron a los aztecas e incas.

de origen no sólo de los piratas, sino de la mayoría de las expediciones pesqueras inglesas a Terranova. Un tema común en los debates contemporáneos sobre la pesca era su importancia como campo de entrenamiento para la armada; lo mismo ocurría con la pesca y la piratería. El historiador Kenneth Andrews ha demostrado que los barcos mercantes ingleses a menudo se dedicaban tanto al comercio como al asalto en los mismos viajes, por lo

que sería sorprendente que algunos de los marinos que llevaban pescadores a Terranova no atacaran también barcos mercantes, aunque sólo fuera en temporada baja.⁶⁰

El corsario isabelino de mayor éxito fue el traficante de esclavos Sir Francis Drake. Se le recuerda sobre todo por haber circunnavegado el globo, lo que no hizo por la emoción del descubrimiento, sino para eludir la captura después de saquear los barcos del tesoro español en la costa de Perú. Con el botín que trajo de vuelta, sus patrocinadores, entre ellos la Reina, obtuvieron un asombroso beneficio del 4.600% de su inversión.

Si el saqueo español de oro y plata en América Central y del Sur puede calificarse de expropiación original, la campaña inglesa de piratería autorizada durante el reinado de Isabel fue una expropiación original sin más: algunas grandes fortunas capitalistas se originaron como botín pirata, robado a los ladrones que se lo robaron a los aztecas e incas.⁶¹

La guerra abierta entre Inglaterra y España estalló en 1585, cuando Isabel declaró públicamente su apoyo a los rebeldes holandeses y envió soldados en su ayuda. Cuando el rey español Felipe II respondió prohibiendo el comercio con Inglaterra y apresando barcos mercantes ingleses en puertos españoles, Isabel animó a los corsarios a aumentar sus ataques contra la navegación española, y Felipe empezó a planear un ataque directo contra Inglaterra.

El 30 de mayo de 1588, una flota de 130 barcos con 19.000 soldados partió de Lisboa para invadir Inglaterra y derrocar a Isabel. Dos meses después, la Gran Armada estaba desorganizada, azotada por feroces tormentas y derrotada por una fuerza inglesa más pequeña. Sólo sobrevivieron 67 barcos españoles y menos de 10.000 personas. Los propagandistas ingleses atribuyeron la victoria a la gracia de Dios y al mando de Drake, pero fue sobre todo el resultado de la incompetencia del liderazgo español: si alguna vez una empresa naval mereció ser calificada de metedura de pata total de principio a fin, ésa fue la Armada española de 1588.⁶² Aunque los libros de texto patrióticos a menudo describen la victoria de Inglaterra como un punto de inflexión en la guerra, la armada española se recuperó rápidamente e infligió una derrota igualmente devastadora a la flota de Drake en 1589. La guerra continuó hasta 1604, cuando dos nuevos reyes, Jacobo I de Inglaterra y Felipe III de España, firmaron finalmente un tratado de paz.

Algunos historiadores de la guerra anglo-española la consideran una pérdida de esfuerzos injustificadamente prolongada, ya que ninguna de las partes ganó territorio y el tratado final esencialmente restableció el statu quo. Esto es cierto si se considera la guerra como una lucha militar para proteger o ampliar el territorio, lo que era para los gobernantes feudales de España. Pero para los comerciantes, que fueron los principales promotores, financieros y a

⁶⁰ ↪ Andrews, *Elizabethan Privateering*, passim, especially chapter 7.

⁶¹ ↪ Los traductores de *El Capital* han traducido ursprüngliche Akkumulation como "acumulación primitiva", pero Marx prefería el término "expropiación originaria". Véase Ian Angus, "The Meaning of 'So-called Primitive Accumulation,'" *Climate & Capitalism*, September 5, 2022.

⁶² ↪ La historia oculta se cuenta en el capítulo 17 del Geoffrey Parker, *Imprudent King: A New Life of Philip II* (New Haven: Yale University Press, 2014).

menudo guerreros del bando inglés, se trataba de una guerra económica; si hubieran leído a Carl von Clausewitz, podrían haber dicho que su guerra era un negocio llevado a cabo por otros medios. Su objetivo era obtener beneficios capturando los barcos mercantes del enemigo y, al hacerlo a gran escala durante dieciocho años, rompieron el monopolio español sobre el comercio atlántico.

Aparentemente una lucha inconclusa, incluso a veces poco entusiasta, esta guerra marcó de hecho un punto de inflexión en las fortunas de ambas naciones y sobre todo en sus fortunas oceánicas... Empero, el impacto acumulativo de las continuas pérdidas de navíos en la marina ibérica fue considerable. Las fuentes inglesas sugieren que los ingleses capturaron más de mil barcos españoles y portugueses durante la guerra, pérdidas que debieron contribuir tanto como cualquier otro factor al catastrófico declive de la navegación ibérica señalado en 1608 por un experto español en construcción naval. El sistema de las flotas transatlánticas se mantuvo Pero el resto del comercio ibérico se abandonó en gran medida a la navegación extranjera.⁶³

Una parte importante de la guerra económica de Inglaterra, ignorada por muchos historiadores, fue la guerra por el bacalao.

La Guerra del Bacalao

Durante una década antes de que comenzara la guerra abierta, los funcionarios ingleses habían estado discutiendo la expulsión de España de la pesquería de Terranova como un posible objetivo estratégico. En noviembre de 1577, uno de los consejeros de la Reina, Sir Humphrey Gilbert, expuso el argumento enérgicamente en un Discurso sobre cómo su Majestad podría molestar al Rey de España.⁶⁴ ("Molestar" tenía entonces un significado más fuerte).

Segundo hijo de un rico terrateniente de West Country, Gilbert fue un firme defensor de las políticas expansionistas, protestantes y anti-españolas. Su liderazgo en la brutal represión de la Rebelión de Desmond en Irlanda en 1569 le valió el título de caballero de la Reina y el merecido calificativo de "terrorista isabelino" por parte de un historiador de la conquista colonial del siglo XX.⁶⁵ En 1572, dirigió una fuerza de 1.500 voluntarios ingleses contra el ejército español en los Países Bajos. Su "Discurso" de 1577 (hoy se llamaría memorándum o documento de posición) proponía un ataque preventivo contra los barcos españoles y portugueses -y posiblemente franceses- en Terranova, "ya fuera por hostilidad abierta o por algún medio vistoso, como la concesión de licencias en virtud de cartas patentes para descubrir e invadir algún lugar extraño, con condiciones específicas para su seguridad". Esta última opción permitiría a la Reina desautorizar los ataques a barcos extranjeros si fuera necesario, y "pretender que se hizo sin vuestra pryvitie [sin vuestra aprobación]".

Gilbert se ofreció a financiar, organizar y dirigir personalmente una flota a Terranova para atacar a los barcos españoles y portugueses, apoderarse de sus cargamentos y requisar los mejores barcos mientras quemaba los demás. Esto podría lograrse con una fuerza relativamente pequeña, porque los pescadores trabajaban desde la costa, dejando poca gente, si es que había alguna, en los grandes barcos, "de modo que haya tan poca duda de la fácil toma y transporte de ellos". Lo

⁶³ ↪ Andrews, Trade, Plunder and Settlement, 223, 248–49.

⁶⁴ ↪ The Voyages and Colonising Enterprises of Sir Humphrey Gilbert, vol. I, ed. David B. Quinn (Kraus Reprint, 1967), 170–80.

⁶⁵ ↪ Robert A. Williams, The American Indian in Western Legal Thought (Oxford: Oxford University Press, 1993)

que es más, la expedición se pagaría por sí misma, porque el pescado de Terranova "es una mercancía principal, rica y siempre vendible".

Tal ataque no sólo privaría a los mercaderes españoles de barcos y de los "grandes ingresos" que obtenían de la pesca, sino que impediría que el bacalao de Terranova llegase a España, causando una "gran hambruna." Además, Humphrey sugirió que un asentamiento permanente en Terranova podría servir de base para atacar los puertos y la navegación española en el Caribe.

No hay constancia de la reacción de Isabel a este plan, pero seis meses más tarde emitió Cartas Patentes a "nuestro confiable y bienamado servaunt Sir Humphrey Gilbert", incorporando algo muy parecido a los "medios vistosos" que él había sugerido. A cambio del 20% del oro o la plata que pudiera encontrar, la Reina concedió a Gilbert una licencia de seis años "para descubrir, hallar, buscar y observar tierras, condados y territorios remotos, paganos y bárbaros que no estuvieran en posesión de ningún príncipe o pueblo cristiano". Poseería personalmente toda la tierra en un radio de doscientas leguas de cualquier asentamiento permanente que estableciera antes de 1583 -una zona inmensa- y podría "tomar y sorprender por todos los medios posibles... como premio bueno y legítimo" cualquier barco que entrara en esa zona sin su permiso.⁶⁶

Las Cartas Patentes incluían una instrucción pro forma de no atacar barcos de naciones amigas, pero en la práctica, Gilbert tenía ahora licencia para establecer Terranova como la primera colonia de ultramar de Inglaterra, expulsar a los pescadores extranjeros y utilizar la isla para ataques corsarios.

Ciertamente lo intentó, pero, como escribió la Reina, era "un hombre notorio por no tener buena [suerte] en el mar".⁶⁷ Su primer viaje, en 1578, apenas llegó a Irlanda antes de que las desertiones y las tormentas le obligaran a dar marcha atrás. Aquel fracaso le costó la mayor parte de su herencia y disuadió a los inversores de volver a apoyarle: tardó cuatro años en reunir dinero suficiente para un segundo intento.

En 1583, tres de sus cinco barcos y la mayor parte de su tripulación se perdieron por enfermedad, motín y naufragio, pero llegó a Terranova, donde celebró una ceremonia formal a la que asistieron los mercaderes y capitanes de los treinta y seis barcos pesqueros ingleses, franceses, españoles y portugueses que se encontraban entonces en el puerto de San Juan. John. Declaró la isla posesión inglesa y anunció que todos los pescadores tendrían que pagarle un alquiler e impuestos a la Reina, todo lo cual era irrelevante, ya que él y su barco se perdieron en una tormenta cuando regresaban a Inglaterra.

Gilbert fracasó en la ejecución de su plan, pero el hecho de que existiera tal plan, y que hasta cierto punto fuera aprobado en las Cartas Patentes reales, demuestra que la importancia de la pesquería de Terranova era reconocida en los círculos gobernantes de Inglaterra. No es de extrañar, por tanto, que cuando estalló la guerra abierta dos años más tarde, una de las primeras acciones de Isabel fuera ordenar a dos flotas corsarias que atacaran a los barcos españoles, una en el Caribe y otra en Terranova. Bernard Drake (sin parentesco con Francis) recibió esta última comisión, "para dirigirse a Terranova y advertir a los ingleses que se dedicaban a la pesca allí del apresamiento de barcos ingleses en España, y

⁶⁶ ↩ ["Letters Patent to Sir Humfrey Gylberte June 11, 1578,"](#) Avalon Project, Yale Law School, avalon.law.yale.edu. Two hundred leagues was roughly 600 miles, or 945 kilometers.

⁶⁷ ↩ Andrews, Trade, Plunder and Settlement, 193.

para apresarse todos los barcos en Terranova que pertenecieran al rey de España o a cualquiera de sus súbditos, y llevarlos a algunos de los puertos occidentales de Inglaterra".⁶⁸

En julio de 1585, Drake partió de Plymouth con una flota de diez barcos financiada por inversores. Tras capturar por el camino un barco portugués cargado de azúcar, los corsarios se dirigieron al puerto de St. John's, donde reclutaron varios barcos pesqueros ingleses para que se unieran al ataque contra sus competidores españoles.⁶⁹

Como Gilbert había predicho, los corsarios, bien armados, recibieron poca resistencia de los barcos pesqueros de los comerciantes. En menos de dos meses, apresaron dieciséis o diecisiete barcos en Terranova y los llevaron a Inglaterra con sus cargamentos de bacalao seco y más de seiscientos prisioneros, pescadores que probablemente ni siquiera sabían que había comenzado una guerra abierta. Muchos de los prisioneros murieron cuando varios barcos se hundieron durante la travesía, y la mayoría del resto murió de hambre o tifus en las cárceles inglesas, ya que Drake no pagó por su comida y cuidados.

La expedición de Drake a Terranova reportó un beneficio del 600% a los inversores. Se quedó con cuatro de los barcos más valiosos y, en enero de 1586, fue nombrado caballero por la Reina. Murió tres meses después en la misma epidemia de tifus que mató a sus prisioneros.

El ataque de 1585 en Terranova costó a los inversores españoles no sólo un importante número de barcos y trabajadores cualificados en la pesca, sino la mayor parte de los ingresos pesqueros de ese año. Esas pérdidas se multiplicaron en los dos años siguientes, cuando Felipe II ordenó que todos los barcos mercantes permanecieran en sus puertos de origen para poder reclutar a los mejores para su planeado ataque a Inglaterra. Menos de la mitad de los buques que zarparon en la Armada de 1588 eran buques de guerra construidos a tal efecto; el resto eran mercantes que transportaban soldados. Pocos de ellos regresaron a España, y muchos de los que lo hicieron necesitaron reparaciones importantes.

La pérdida de tantos barcos y la interrupción de los ingresos pesqueros durante tres años supuso un duro revés para la participación española en la pesca de Terranova. El número de barcos que viajaban de la Península Ibérica a Terranova disminuyó radicalmente en la década siguiente, y los que se arriesgaban estaban bajo la amenaza constante de ataques corsarios. Los registros que se conservan son pobres e incompletos, pero sabemos con certeza que hubo veintisiete barcos pesqueros entre los premios llevados a puertos ingleses en sólo tres años, de 1589 a 1591, y sin duda hubo más. No se trataba de oro ni de azúcar, y nadie fue nombrado caballero por robar pescado, pero la carga de un solo barco pesquero se vendía por hasta 500 libras, una ganancia respetable para los propietarios, los inversores y la tripulación.⁷⁰

A partir de finales de la década de 1590, apenas se veían barcos del imperio español en aguas de Terranova. Mientras tanto, el número de barcos ingleses aumentó considerablemente, aunque seguían siendo superados en número por los pescadores franceses. Sin embargo, los conflictos eran escasos, ya que los franceses pescaban principalmente en alta mar, produciendo el bacalao húmedo en escabeche que era popular en el norte de Europa, mientras que los ingleses

⁶⁸ ↪ *Calendar of State Papers, Queen Elizabeth—Volume 179: June 1585*, British History Online, british-history.ac.uk.

⁶⁹ ↪ Es probable que algunos de los barcos atacados llevaran tripulación portuguesa o vasca, pero todos eran súbditos del rey de España y, por tanto, enemigos.

⁷⁰ ↪ Andrews, *English Privateering*, 131. For comparison, skilled laborers earned about £1 a month.

pescaban principalmente en la costa y producían bacalao seco salado para los mercados del sur de Europa y del Mediterráneo.⁷¹

Tras la firma del tratado de 1604, los comerciantes ingleses tardaron unos años en adaptarse, pero en 1612 los barcos ingleses ya transportaban bacalao salado directamente desde Terranova a Bilbao, que había sido un importante centro de transporte de bacalao español. "La marea había empezado a cambiar. En las pesquerías de Terranova, los intereses ingleses y franceses se habían impuesto a los barcos españoles y portugueses a principios del siglo XVII."⁷²

"Una Inmensa Empresa Pesquera"

Como ya se ha mencionado, en la década de 1970, Barkham documentó las hasta entonces desconocidas operaciones balleneras vascas a gran escala en el Estrecho de Belle Isle.

Más recientemente, Turgeon, de la Universidad Laval, ha demostrado que la industria pesquera del bacalao transatlántico era mucho mayor de lo que se pensaba. Su trabajo, basado en registros de archivos de ciudades portuarias francesas, documenta "una inmensa empresa pesquera que ha sido en gran medida pasada por alto en la historia marítima del Atlántico Norte". En la segunda mitad del siglo XVI, "los barcos franceses de Terranova representaban una de las mayores flotas del Atlántico. Estos cerca de 500 barcos tenían una capacidad de carga combinada de unas 40.000 toneladas de carga [56.000 metros cúbicos], y movilizaban cada año a 12.000 pescadores-navegantes".

A ellos hay que añadir las travesías anuales de unos doscientos barcos españoles, portugueses e ingleses.

La flota de Terranova superaba con creces a la prestigiosa flota española que traficaba con las Américas, que sólo tenía la mitad de capacidad de carga y la mitad de tripulantes.... El golfo del San Lorenzo representaba un lugar de actividad europea plenamente comparable al golfo de México o al Caribe. Lejos de ser un espacio marginal visitado por unos pocos pescadores aislados, Terranova fue una de las primeras grandes rutas atlánticas y uno de los primeros territorios colonizados en Norteamérica.⁷³

Pope llega a una conclusión similar en su premiado estudio sobre los primeros asentamientos ingleses en Terranova: "A finales del siglo XVI, la actividad comercial europea en el Canadá atlántico superaba, en volumen y valor, al comercio europeo con el Golfo de México, que suele considerarse el centro de gravedad en las Américas del primer comercio transatlántico..... La pesca de principios de la Edad Moderna en Terranova era una industria enorme para su época, e incluso para la nuestra."⁷⁴

En el mismo periodo, cerca de mil barcos navegaban anualmente hacia el Mar del Norte desde Holanda, Zelanda y Flandes. La industria pesquera de los Países Bajos era tan importante que Felipe II utilizó parte de su oro y plata

⁷¹ ↩ No se trataba sólo de una cuestión de gustos de los consumidores. El bacalao húmedo no se conservaba bien en el clima más cálido del sur de Europa, mientras que el bacalao salado seco se mantenía indefinidamente, incluso cuando se transportaba en mula a las ciudades del interior cuando hacía calor.

⁷² ↩ Regina Grafe, *Distant Tyranny: Markets, Power, and Backwardness in Spain, 1650–1800* (Princeton: Princeton University Press, 2012), 59.

⁷³ ↩ Laurier Turgeon, "Codfish, Consumption, and Colonization," in *Bridging the Early Modern Atlantic World*, ed. Caroline A. Williams (London and New York: Routledge, Taylor, and Francis, 2016), 37–38.

⁷⁴ ↩ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 33 (New York: International Publishers, 1975), 14, 67; Pope, *Fish into Wine*, 13, 22.

americana para financiar buques de guerra que protegieran a la flota holandesa del arenque de los ataques de corsarios franceses y escoceses.

En la década de 1400, la flota holandesa del Mar del Norte capturaba y procesaba enormes volúmenes de pescado,

Fue la integración de la manufactura y el comercio lo que sentó las bases de un nuevo orden social: “la producción y la circulación de mercancías son los requisitos generales del modo de producción capitalista”.

haciendo del arenque el pescado más consumido en el norte de Europa. En el siglo XVI, las capturas de arenque del Mar del Norte se mantuvieron estables, mientras que la pesquería de Terranova transformó el mercado: en 1580, los pescadores de Terranova trajeron doscientas mil toneladas de bacalao, más del doble de las capturas de arenque del Mar del Norte en su mejor año. A finales de siglo, el bacalao había sustituido con creces al arenque como pescado básico más importante de Europa.

La pesca intensiva era una gran industria y un componente importante de los revolucionarios cambios sociales y económicos que se estaban produciendo entonces en toda Europa.

“Una Institución Claramente Capitalista”

En *El Capital*, Marx sostenía que la actividad mercantil como tal —comprar barato en un lugar y vender caro en otro (o “beneficios por expropiación”)— no socavaba el modo de producción feudal, como tampoco lo hacían los artesanos que fabricaban y vendían sus propios productos. Fue la integración de la manufactura y el comercio lo que sentó las bases de un nuevo orden social: “la producción y la circulación de mercancías son los requisitos generales del modo de producción capitalista”.⁷⁵ La transición real al capitalismo, escribió, se produjo de tres maneras: algunos comerciantes pasaron a la manufactura; algunos comerciantes contrataron con múltiples artesanos independientes; algunos artesanos ampliaron sus operaciones para producir ellos mismos para el mercado.⁷⁶

Pero, como comenta Maurice Dobb en *Estudios sobre el Desarrollo del Capitalismo*, el problema de los modelos esquemáticos de transición, incluidos los de Marx, es que el proceso real fue “un complejo de varias vertientes, y el ritmo y la naturaleza del desarrollo difieren ampliamente en los distintos países”.⁷⁷

Por ejemplo, por un lado, las expediciones balleneras vascas al Labrador fueron organizadas y financiadas por lo que Barkham denomina hombres-dinero: “hombres con una sólida formación financiera y una buena experiencia, tanto en la recaudación de dinero como en la industria de los seguros”.⁷⁸

En Inglaterra, por el contrario, como muestra Gillian Cell, la pesquería de Terranova estaba “dirigida por hombres de capital limitado... [Era] principalmente el coto privado de los “hombres del poniente”, no de los grandes comerciantes londinenses y, desde luego, no de los hombres de dinero. El gasto de capital más caro, el barco en sí, solía repartirse entre varios inversores. “Lo más común era que un barco se dividiera en treinta y dos partes, de las que un mismo

⁷⁵ ↩ ↩ ↩ Marx, *Capital*, vol. 1, 473.

⁷⁶ ↩ Marx, *Capital*, vol. 3, 452–55.

⁷⁷ ↩ Maurice Dobb, *Studies in the Development of Capitalism* (New York: International Publishers, 1963), 126.

⁷⁸ ↩ Barkham, “The Basque Whaling Establishments in Labrador 1536—1632,” 517.

mercader podía ser propietario de cualquier número, pero en ocasiones podía haber hasta sesenta y cuatro". En otros casos, los inversores reducían sus costes y riesgos arrendando los barcos, cuyo pago no se efectuaba hasta su regreso.⁷⁹

Los inversores contrataban a un capitán, que a su vez contrataba a los marineros y pescadores, y a un armador, que les proporcionaba aparejos de pesca, barcos, barriles, sal y otros artículos de primera necesidad, como comida y bebida para un largo viaje. Una misma persona podía desempeñar varias funciones: por ejemplo, el capitán y el armador podían ser también inversores.

Una empresa capitalista requiere capital; también requiere trabajadores. La propia existencia de la pesca intensiva en

En el largo siglo XVI, "grandes masas de hombres [fueron] repentina y forzosamente arrancados de sus medios de subsistencia y lanzados al mercado de trabajo como proletarios libres, desprotegidos y sin derechos".

los siglos XV y XVI demuestra que había miles de adultos y niños en Inglaterra y Europa occidental cuyo sustento dependía del trabajo en factorías pesqueras de larga distancia. Se trataba de un trabajo arduo y peligroso que les alejaba de casa la mayor parte del año. Sólo viajar de ida y vuelta a Terranova llevaba un mes o más, en barcos de madera abarrotados que podían

hundirse en cualquier momento. El historiador marítimo Samuel Elliot Morrison describió la pesquería de Terranova del siglo XVI como "un cementerio de barcos": entre 1530 y 1600 se perdieron en el mar más buques mercantes que en toda la Segunda Guerra Mundial.⁸⁰ Empero, los capitanes no tenían, al parecer, ninguna dificultad para reclutar cada año tripulaciones completas de trabajadores cualificados y no cualificados.

Se ha investigado poco sobre los orígenes sociales de estos trabajadores, pero sin duda es significativo que la rápida expansión de la pesca de larga distancia en Inglaterra en el siglo XVI coincidiera con un periodo de cercamientos

En Inglaterra, Francia y España, un número cada vez mayor de personas que antes complementaban su dieta y sus ingresos con la pesca ocasional, ahora tenían que trabajar para otros: al haber perdido sus tierras, se dedicaban al mar a tiempo completo.

rurales y consolidaciones de explotaciones en el que "la comunidad campesina tradicional se vio socavada a medida que capas de campesinos más acomodados se convertían en ricos labradores, algunos entrando en las filas de la nobleza, mientras que otros se empobrecían y proletarizaban... y a gran escala".⁸¹ En el largo siglo XVI

(aproximadamente de 1450 a 1640), "grandes masas de hombres [fueron] repentina y forzosamente arrancados de sus medios de subsistencia y lanzados al mercado de trabajo como proletarios libres, desprotegidos y sin derechos".⁸²

En los Países Bajos de mediados del siglo XV, alrededor del 5% de la población masculina trabajaba en la industria del arenque.⁸³ Allí, al igual que en Inglaterra, Francia y España, un número cada vez mayor de personas que antes complementaban su dieta y sus ingresos con la pesca ocasional, ahora tenían que trabajar para otros: al haber perdido sus tierras, se dedicaban al mar a tiempo completo. Puede que algunos aún poseyeran pequeñas parcelas de tierra y que otros trabajaran como jornaleros agrícolas entre viaje y viaje, pero todos formaban parte de una nueva clase trabajadora marítima cuyo trabajo enriquecía a una clase creciente de comerciantes-industriales.

⁷⁹ ↪ Gillian T. Cell, *English Enterprise in Newfoundland, 1577–1660*, 1 (Toronto: University of Toronto Press, 1969).

⁸⁰ ↪ Samuel Eliot Morison, *The European Discovery of America: The Northern Voyages* (Oxford: Oxford University Press, 1971), 268.

⁸¹ ↪ David McNally, *Against the Market* (London: Verso, 1993), 10.

⁸² ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 876.

⁸³ ↪ James D. Tracy, "Herring Wars: The Habsburg Netherlands and the Struggle for Control of the North Sea, ca. 1520–1560," *Sixteenth Century Journal* 24, no. 2 (1993): 254.

A diferencia de lo que ocurría en los barcos holandeses, donde los trabajadores solían cobrar salarios fijos, en los barcos ingleses y franceses la norma era un reparto a tres bandas del producto bruto de la venta de la captura: un tercio para los inversores, un tercio para el avituallador y un tercio para el capitán y la tripulación. El capitán se llevaba la mayor parte de la parte de la tripulación, mientras que los trabajadores recibían distintas cantidades en función de su destreza y experiencia, siendo los peones y los muchachos los que menos recibían. El pago de la parte reducía las pérdidas de los inversores si la captura era pequeña o se perdía. También era una forma de disciplina laboral: como escribió un comerciante inglés, como los ingresos de los trabajadores del pescado dependían del tamaño de la captura, había “menos temor a la negligencia por su parte”.⁸⁴

Legalmente, los comerciantes, armadores, avitualladores y pescadores de cada expedición formaban parte de una empresa conjunta, pero, como escribe Daniel Vickers, esa formalidad no cambiaba la relación de clase fundamental.

*Las relaciones entre los mercaderes y sus hombres seguían siendo, en esencia, las del capital y el trabajo. Los mercaderes seguían llevándose la mayor parte de los beneficios (y soportaban la mayor parte de las pérdidas); conservaban la plena propiedad del barco, las provisiones y los aparejos durante todo el viaje; y podían hacer con su capital lo que quisieran una vez vendido el pescado. Desde el punto de vista de la organización económica de principios de la modernidad, esta pesquería transatlántica era una institución claramente capitalista.*⁸⁵

El Impacto Ecológico

A principios del siglo XVII, unos cuantos marinos ingleses navegaron unas novecientas millas más desde Terranova hasta la zona que hoy se conoce como Nueva Inglaterra. Todos quedaron asombrados por la abundancia de peces y, sobre todo, por su tamaño. Como escribieron estos marinos en su momento,

John Brereton, 1602: “Pescado, concretamente bacalaos, que como nos inclinamos más hacia el Sur, son más grandes y vendibles para Inglaterra y Francia que el pescado de Terranova”.

James Rosier, 1605: Comparado con el bacalao de Terranova, el bacalao de Nueva Inglaterra era “mucho más grande, mejor alimentado y abundante en traine [aceite]” y “todos eran generalmente muy grandes, algunos medían cinco pies de largo y tres pies de ancho.”

*Robert Davies, 1607: “Oímos tres aullidos y comimos cerca de cien bacalaos muy grandes y largos, mayores y más grandes que los que vienen de los bancos de Terranova”.*⁸⁶

El bacalao de Terranova y el de Nueva Inglaterra están separados por la geografía, pero son de la misma especie. La diferencia de tamaño y abundancia se debe a un siglo de pesca intensiva. Lo explica el biólogo marino Callum Roberts:

En la época de estos viajes, el bacalao de Terranova había sido explotado intensivamente durante cien años y, evidentemente, la pesca ya había tenido un impacto en el número y el tamaño de los peces. La captura de peces

⁸⁴ ↪ David Kirke in 1639, quoted in Pope, *Fish into Wine*, 161.

⁸⁵ ↪ Daniel Vickers, *Farmers & Fishermen: Two Centuries of Work in Essex County, Massachusetts, 1630–1850* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1994), 89–90.

⁸⁶ ↪ Quoted in Callum Roberts, *The Unnatural History of the Sea*, 37–38.

reduce su vida media. Como los peces como el bacalao siguen creciendo a lo largo de su vida, la pesca reduce el tamaño medio de los individuos de una población. La pesca en Terranova había reducido el tamaño medio del bacalao, y las poblaciones relativamente inexplotadas de Nueva Inglaterra se convirtieron en un recuerdo sobre el pasado.⁸⁷

Un estudio reciente estima que, hasta finales del siglo XIX, la captura anual era muy inferior al 10% de la población total de bacalao, lo que, unido al hecho de que la captura aumentaba año tras año, parece implicar que el bacalao se multiplicaba más rápido de lo que podía capturarse. Pero eso es engañoso, porque la población total de bacalao estaba compuesta por poblaciones locales distintas. Dado que las operaciones pesqueras tendían a permanecer en zonas donde se congregaban los peces, las poblaciones locales de bacalao podían disminuir, y de hecho disminuían, debido a la pesca intensiva.⁸⁸

Por ejemplo, hacia 1600, en la zona de Terranova conocida como la orilla inglesa “los pescadores obtenían, por término medio, sólo alrededor del 60% de las capturas por barco que habían llegado a esperar”.⁸⁹ La captura total se mantuvo alta porque algunos pescadores trabajaron más, utilizando más barcos y permaneciendo más tiempo en el mar, y otros cambiaron geográficamente, dirigiéndose a poblaciones menos mermaidas tan lejanas como el acertadamente llamado Cabo Cod, en Massachusetts. “A medida que la pesca humana extraía peces más grandes y maduros de cada subpoblación, aumentaban las posibilidades de que se produjeran oscilaciones bruscas en la tasa de reproducción. En resumen, incluso en los niveles aparentemente “moderados” de los años 1600 y 1700, la pesca alteró las estructuras de edad (y quizá de sexo), tamaño, peso y hábitos de desove y alimentación, así como el tamaño global de las poblaciones de bacalao del Atlántico Norte.”⁹⁰

El bacalao es uno de los vertebrados más prolíficos de la Tierra. Las hembras maduras liberan entre tres y nueve millones de huevos al año: alguien calculó una vez que si todos ellos llegaran a la madurez, en tres años sería posible atravesar el océano a lomos de ellos. En realidad, sólo unos pocos desovan y los menos evitan ser devorados como larvas, pero en condiciones normales (es decir, antes de la pesca intensiva) sobrevivían los suficientes para mantener una población estable de billones. La pesca intensiva interrumpió ese ciclo metabólico y reproductivo, pero el número total de bacalaos era tan grande que la mayor pesquería del mundo tardó casi cinco siglos en colapsar.

Los historiadores "han subestimado enormemente la importancia económica histórica del comercio de pescado, que puede haber sido igual a la mucho más famosa prisa por explotar las minas de plata de los incas."

Una Revolución Pesquera

En 2018, un equipo de historiadores ambientales dirigido por Poul Holm propuso que el nacimiento y rápido crecimiento de la pesca intensiva en Terranova debería llamarse la Revolución del Pescado. Un cuidadoso estudio del tamaño de la pesquería, su impacto en los mercados y las dietas europeas, y sus efectos ambientales les llevó a concluir que los historiadores “han subestimado enormemente la importancia económica histórica del comercio de pescado, que

⁸⁷ ↪ Roberts, *The Unnatural History of the Sea*, 38.

⁸⁸ ↪ A. Rose, “Reconciling Overfishing and Climate Change with Stock Dynamics of Atlantic Cod (*Gadus morhua*) over 500 Years,” *Canadian Journal of Fisheries and Aquatic Sciences* (2004): 1553–57.

⁸⁹ ↪ Peter Pope, “Assessment of Catches in the Newfoundland Cod Fishery, 1660–1690,” quoted in Richards, *The Unending Frontier*,

⁹⁰ ↪ Richards, *The Unending Frontier*, 569.

La Revolución del Pescado es uno de los primeros ejemplos más claros de cómo los humanos pueden afectar a la vida marina de nuestro planeta y de cómo la vida marina puede a su vez influir y convertirse, en esencia, en parte de un mundo humano en vías de globalización".

puede haber sido igual a la mucho más famosa prisa por explotar las minas de plata de los incas." La Revolución del Pescado fue "un acontecimiento capital en la historia de la extracción y el consumo de recursos... [que] cambió de forma permanente la vida humana y animal en la región del Atlántico Norte". Añade que "en el proceso se transformó el mercado más amplio del marisco, y la

expansión marina de los humanos por el Atlántico Norte estuvo condicionada por importantes parámetros climáticos y medioambientales". La Revolución del Pescado es uno de los primeros ejemplos más claros de cómo los humanos pueden afectar a la vida marina de nuestro planeta y de cómo la vida marina puede a su vez influir y convertirse, en esencia, en parte de un mundo humano en vías de globalización".⁹¹

Esta conclusión, que sintetiza un amplio conjunto de investigaciones recientes, es correcta hasta donde llega, pero debe apoyarse en una comprensión más profunda de los motores sociales y económicos del cambio. En resumen, la revolución del pescado fue provocada por una revolución de la pesca.

El éxito de las pesquerías del Mar del Norte y Terranova dependía de comerciantes que disponían de capital para

Las operaciones de pesca a larga distancia de los siglos XV y XVI fueron uno de los primeros ejemplos, y muy probablemente los mayores, de lo que Marx llamó manufactura —producción en masa, sin maquinaria, de mercancías que se vendían para obtener beneficios—, "una forma específicamente capitalista del proceso de producción social."

comprar barcos y otros medios de producción, de trabajadores de la pesca que tenían que vender su fuerza de trabajo para poder vivir y de un sistema de producción basado en una división planificada del trabajo. Ninguno de esos elementos existía en la Edad Media. Las operaciones de pesca a larga distancia de los siglos XV y XVI fueron uno de los primeros ejemplos, y muy probablemente los mayores, de lo que Marx llamó

manufactura —producción en masa, sin maquinaria, de mercancías que se vendían para obtener beneficios—, "una forma específicamente capitalista del proceso de producción social."⁹²

* * *

En la Revolución Pesquera, el capital en busca de beneficios organizó el trabajo humano para convertir seres vivos en una inmensa acumulación de mercancías. A partir de 1600, hasta 250.000 toneladas métricas de bacalao al año se capturaban, procesaban y conservaban en Terranova y se transportaban a través del océano para su venta. Ese aumento de la producción favoreció un incremento cualitativo del volumen de pescado consumido en Europa, e inició el agotamiento a largo plazo de la vida oceánica que en nuestros días ha llevado al bacalao y a muchas otras especies oceánicas al borde de la extinción.

Aún quedan muchas preguntas por responder. ¿Cómo afectó el enorme aumento de pescado procedente de Terranova a las pesquerías costeras y regionales de Europa? ¿Quiénes eran los trabajadores que se enrolaban en las flotas pesqueras de larga distancia? ¿Regresaban las mismas personas año tras año, o era un recurso temporal para algunos? ¿Cómo invertían sus beneficios los mercaderes que financiaban las expediciones? Sabemos que los comerciantes que invirtieron

⁹¹ ↪ Holm et al., "North Atlantic Fish Revolution," 1–15.

⁹² ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 486.

en los asentamientos del Nuevo Mundo tendieron a apoyar al Parlamento cuando estalló la Guerra Civil en Inglaterra en la década de 1640, pero ¿qué ocurrió con los capitalistas del Poniente que organizaron la pesca transatlántica? ¿Cómo afectó a los ecosistemas del Atlántico Norte la eliminación a gran escala de los principales depredadores?

Se necesita más investigación, pero la existencia de una gran industria pesquera durante lo que Marx llamó la era de la manufactura está fuera de toda duda. A pesar de ello, los historiadores marxistas que debaten el origen del capitalismo rara vez mencionan la industria que empleaba a más trabajadores que cualquier otro campo distinto de la agricultura. Espero que este artículo contribuya a dar una imagen más completa y demuestre que ningún relato sobre los orígenes del capitalismo está completo si omite el desarrollo y el crecimiento de la pesca intensiva en los siglos en que nació el capitalismo.

Espero que este artículo contribuya a dar una imagen más completa y demuestre que ningún relato sobre los orígenes del capitalismo está completo si omite el desarrollo y el crecimiento de la pesca intensiva en los siglos en que nació el capitalismo.

manufactura está fuera de toda duda. A pesar de ello, los historiadores marxistas que debaten el origen del capitalismo rara vez mencionan la industria que empleaba a más trabajadores que cualquier otro campo distinto de la agricultura. Espero que este artículo contribuya a dar una imagen más completa y demuestre que ningún relato sobre

Vínculos relacionados:

- [La Alianza Global Jus Semper](#)
 - [Monthly Review](#)
 - Ian Angus: [¿Cuándo Comenzó el Antropoceno... y por qué es importante?](#)
 - Ian Angus: [Enfrentando el Antropoceno — Una Actualización](#)
 - John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
 - John Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
 - John Bellamy Foster y Brett Clark: [El Robo de la Naturaleza — El Capitalismo y la Fractura Metabólica](#)
 - John Bellamy Foster: [Ecología y el Futuro de la Historia](#)
-

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Ian Angus** es editor de la revista ecosocialista en línea Climate & Capitalism y miembro fundador de la Red Ecosocialista Global. Es autor de Facing the Anthropocene: Fossil Capitalism and the Crisis of the Earth System (Monthly Review Press, 2016); A Redder Shade of Green: Intersections of Science and Socialism (Monthly Review Press, 2017); Too Many People? Population, Immigration, and the Environmental Crisis (con Simon Butler) (Haymarket Books, 2011). Su próximo libro, The War Against the Commons: Dispossession and Resistance in the Making of Capitalism, será publicado este año por Monthly Review Press.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en marzo de 2023.

❖ **Cite este trabajo como:** Ian Angus: La Revolución Pesquera y los Orígenes del Capitalismo — La Alianza Global Jus Semper, marzo de 2023. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Cambio Climático, Ecología, Agricultura, Historia, Economía política, Lugares: Global.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org